

Curso: General Philosophy - Introductory Profesor: Mateus Bolson Ruzzarin

Fuente: Critical Reasoning: A Romp Through the Foothills of Logic

**Autor:** Marianne Talbot **Software de traducción:** DeepL

Traducción final: Mateus Bolson Ruzzarin

**Fecha:** 22 / 06 / 2021

## El principio de caridad

El filósofo Donald Davidson habla de lo que hacemos (o deberíamos hacer) cuando intentamos comprender a otra persona:

"En nuestra necesidad de darle sentido a alguien, intentáremos una teoría que halle a la persona consistente, creyente de las verdades y amante del bien (todo según nuestras propias luces, eso se sobreentiende)"

'Mental Events', p. 222, Davidson's Essays on Actions and Events.

Donald Davidson, quien falleció en 2003, fue uno de los filósofos más influyentes del siglo XX, puedes leer el ensayo de la Enciclopedia de Stanford sobre él aquí:

http://plato.stanford.edu/entries/davidson/

También puedes leer su obituario en el periódico británico Guardian aquí: <a href="http://www.guardian.co.uk/news/2003/sep/04/guardianobituaries.highereducation">http://www.guardian.co.uk/news/2003/sep/04/guardianobituaries.highereducation</a>

\_\_\_\_\_

La 'teoría' de la que habla Davidson es la teoría (o interpretación) que uno construye cuando intenta comprender a otra persona. Así, mientras observas su comportamiento y le escuchas hablar, decides que cree ciertas cosas, que quiere ciertas cosas, que le gustan y le disgustan ciertas cosas, etc. Cada vez que se mueva o hable, podrás ampliar tu teoría sobre sus estados mentales (tu interpretación de los mismos) hasta que, cuando los conozcas muy bien, a menudo serás capaz de predecir con éxito lo que dirán o harán a continuación.

Davidson está sugiriendo que cuando uno empieza a intentar comprender a alguien, si su interpretación lo retrata como malvado, incoherente y/o creyente de falsedades, entonces debería al menos considerar la posibilidad de que lo haya malinterpretado.

Davidson no era ingenuo. Sabía que algunas personas son malvadas, que todos somos ocasionalmente incoherentes y que todos tenemos algunas creencias falsas. Pero creía firmemente que, como somos racionales, la mayoría de las personas son tales que, la mayor parte del tiempo, la mayoría de las creencias que tienen son verdaderas y consistentes, y la mayoría de sus deseos benignos. Argumentaba que una condición necesaria para que podamos comprender con éxito a los demás es que empecemos por suponer que son racionales y que la mayoría de sus creencias

son coherentes y verdaderas. También argumentó que, para cualquier persona, que *todas* sus creencias fueran falsas serían completamente ininterpretables.

Pero ¿tenía razón Davidson? ¿Y qué implicaciones tiene esto para el estudio del razonamiento crítico?

## Comprender al otro

Imagina que escuchas a Jem decir: "Marianne lleva jeans y falda".

Podrías pensar inmediatamente que la creencia que parece expresar Jem es bastante extraña. ¿Por qué iba a llevar Marianne jeans y falda? Tu siguiente pensamiento podría ser algo así como "pero si no quiere decir lo que parece querer decir, entonces ¿qué quiere decir?".

Tu incapacidad para entenderlo no es una incapacidad para entender las palabras que ha pronunciado. La frase que pronunció Jem no es lingüísticamente extraña. Lo que es extraño es que alguien lleve tanto una falda como unos jeans. Por ello, el principio de caridad nos exhorta a dudar antes de atribuir a Jem la creencia de que alguien lleva tanto jeans como falda. Atribuir a Jem la creencia que parece expresar significa atribuirle una creencia que parece ser falsa.

Si, como dice Davidson, debemos abordar la interpretación partiendo del supuesto de que la mayoría de las personas, la mayor parte del tiempo, son racionales, buenas y sus creencias principalmente verdaderas, entonces atribuir creencias que sugieren que nuestro sujeto es irracional, malo o posee creencias falsas, parece ser una incoherencia. En esta apariencia de incoherencia tenemos la evidencia del error. Por eso debemos dudar: ¡el error no es deseable!

Lo que no sabemos, sin embargo, es dónde está el error. Podría ser que Jem tenga una creencia falsa sobre lo que lleva puesto Marianne. Pero también podría ser que haya algo erróneo en tu interpretación de Jem: ¿quizás estas mal en pensar que dijo lo que piensas que dijo, o que quiso decir lo que piensas que quiso decir?

## Pedir explicaciones

Lo más sensato es preguntarle a Jem qué ha dicho o qué ha querido decir, dándole así la oportunidad de corregir tu creencia sobre lo que ha dicho o de explicar lo que quiere decir. Lo más probable es que obtengas una respuesta esclarecedora si, al preguntarle, das a entender que puedes haberle escuchado o entendido mal, en lugar de que esté diciendo algo mal.

Imaginemos que, en respuesta a tu pregunta, Jem dice: "No entiendo. ¿Qué hay de raro en decir 'Marianne lleva jeans y camisa'? De este modo, te enteras de que has escuchado mal la frase que ha pronunciado Jem.

O imaginemos que Jem dice "Es extraño, ¿no? Le he preguntado por qué y me ha dicho que va a ir en bicicleta a una fiesta y no quiere arruinar su falda, así que lleva los jeans bajo la falda. Cuando llegue a la fiesta se quitará los jeans". Una vez más, por muy extraño que pueda parecer el comportamiento de Marianne, desaparece la extrañeza de las palabras de Jem. Ahora que sabes la razón por la que ha pronunciado la frase, puedes ver lo que quiere decir.

O Jem podría decir: "¿Realmente es eso lo que he dicho? Debí haber dicho "jeans y camisa". Si este es el caso, has permitido a Jem corregir el error que cometió.

Ahora podemos ver por qué la caridad es importante. Si, habiendo decidido que la creencia de Jem era extraña, lo hubieras tomado al pie de la letra y hubieras descartado a Jem por extraño, podrías haber perdido la oportunidad de aprender que el error era tuyo; que le habías escuchado mal, o que te equivocaste al suponer que nadie podía tener una buena razón para creer que alguien llevaba jeans y falda. Por otro lado, puedes haber perdido la oportunidad de ayudar a Jem a corregir su propio error, lo que seguramente agradecerá, sobre todo porque lo has hecho de forma amable; es decir, preguntándote si estabas equivocado, en lugar de asumir que él estaba equivocado.

Si, en las conversaciones, te preocupas de ejercer siempre el Principio de Caridad, estarás maximizando tus posibilidades tanto de entender correctamente a los demás, como de corregir, ampliar y confirmar tus propias creencias. Si algo que alguien dice (o escribe) te parece extraño, falso o perverso, comprueba siempre en primer lugar que le has oído (o leído) correctamente y, si lo que dice te sigue pareciendo extraño, falso o perverso, pregúntale sus razones para decirlo.

Si lo haces amablemente, dando a entender que el error es probablemente tuyo, verás que tus conversaciones serán mucho más productivas. Ciertamente, serán más productivas de lo que habrían sido si hubieras:

- Tratado de corregir al otro (dando a entender que el error es suyo).
- Permitido que el aparente desacuerdo pase en silencio (porque temes insinuar que se está cometiendo un error).
- Dejar que el desacuerdo pase en silencio porque se descarta a la persona con la que se argumenta como irracional o estúpida.

El Principio de Caridad se llama así porque exige que seamos caritativos con los demás y con nosotros mismos. Por lo tanto, nunca debemos descartar de improviso lo que otros dicen como falso o irracional, aunque nos lo parezca inicialmente. Tampoco debemos asumir automáticamente que estamos equivocados cuando otra persona piensa de forma diferente. Utilizar el Principio de Caridad es reconocer en todo momento que nosotros mismos podemos estar equivocados, ya sea en nuestra interpretación de otro, o en nuestras creencias sobre el mundo. Pero también nos recuerda que podemos tener razón, aunque los demás no estén de acuerdo con nosotros.

Donald Davidson, fallecido en 2003, fue uno de los filósofos más influyentes del siglo XX, puedes leer el ensayo de la Enciclopedia de Stanford sobre él aquí: <a href="http://plato.stanford.edu/entries/davidson/">http://plato.stanford.edu/entries/davidson/</a>

También puedes leer su obituario en el periódico británico Guardian aquí: <a href="http://www.guardian.co.uk/news/2003/sep/04/guardianobituaries.highereducation">http://www.guardian.co.uk/news/2003/sep/04/guardianobituaries.highereducation</a>